

Las piedras grandes de la Argentina

Dr. Dardo Pereira | Presidente SOLP

En una importante conferencia el orador quiso sorprender a la concurrencia, y no encontró mejor idea que sacar de bajo del escritorio un frasco de vidrio grande de boca muy ancha, junto a él, colocó una bandeja con piedras del tamaño de un puño, y preguntó al auditorio: ¿Cuántas piedras piensan que caben en el frasco? Y empezó a introducir las piedras hasta que llenó el frasco.

Luego preguntó ¿Está lleno? Todo el mundo lo miró y asintió. Entonces sacó debajo de la mesa un cubo con piedras pequeñas. Introdujo parte de las mismas en el frasco y lo agitó, las piedritas penetraron por los espacios que dejaban las piedras grandes. El experto entonces preguntó ¿Está lleno? Esta vez los oyentes dudaron: tal vez no, expresó la mayoría.

Entonces puso en la mesa un recipiente con arena, y luego comenzó a volcarlo en el frasco. La arena se filtraba por los pequeños espacios que quedaban entre las piedras grandes y pequeñas, hasta quedar completo, todos coincidieron que ahora sí estaba lleno.

Entonces preguntó ¿Qué hemos demostrado con esto? Uno de los alumnos respondió: que no importa lo llena que está tu agenda, si lo intentas siempre puedes hacer que entren más cosas.

¡No! Concluyó el ingenioso docente, lo que esta lección nos enseña, es que si no colocas las piedras grandes primero, nunca podrás colocarlas después. Para afirmar luego, ustedes debieran saber muy bien cuales son las piedras grandes de su vida.

A esta altura de los tiempos, convendría que como ciudadanos nos preguntáramos ¿Cuáles son las grandes piedras de nuestra Argentina, que en este imaginario frasco se deberían colocar primero?

Podríamos afirmar sin lugar a dudas, que por ahí marcha la grandeza o la decadencia de una nación, en comprender cuales son los grandes problemas que no admiten postergación. Se trata en pocas palabras de poner primero lo importante, el resto luego encontrará su lugar solo.

Tal vez este breve relato, sirva para echar un pequeño haz de luz entre tanta oscuridad reinante, ya que nuestro país ha pasado gran parte de sus últimos cincuenta años sin acertar cabalmente cuáles son las piedras grandes que hay que introducir primero en el recipiente de nuestra patria.

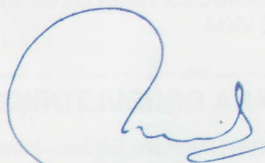
Pero eso no hubiese sido lo peor, lo más grave es que nuestra clase dirigente vivió confundiendo en la elección de las piedras, colocando primero siempre las piedras chicas, o lo que es peor la arena, alterando el orden de los temas importantes a tratar, aquellos que permiten hacer grande a una nación.

Lo único que hay que hacer es acertar con la elección de las piedras grandes, que por cierto no han cambiado mucho desde los albores de nuestra patria, para luego sí lograr introducir las primero. El resto vendrá por añadidura y el frasco se llenará solo.

Por lo tanto debemos entender de una vez y para siempre, que la primera piedra grande, muy grande, y muy pesada, que siempre queda fuera del frasco, y que ahora deberemos introducir primero y cuanto antes, es la EDUCACIÓN. Para luego y sin dudar, colocar la otra piedra eternamente olvidada que es la SALUD. Así lograremos reconstruir nuestro capital humano y social, algo fundamental para lograr el crecimiento económico, hoy se sabe científicamente que una sociedad desigual debilita notoriamente su capital social. Las sociedades que más prosperan son aquellas que han incorporado decididamente estas dos piedras grandes a su agenda de prioridades. Noruega, Japón, Finlandia, Irlanda, Suecia son un testimonio claro al respecto. Estas sociedades no han experimentado un crecimiento económico para luego mejorar la educación y la salud. Todo lo contrario, porque mejoraron la salud y la educación han logrado un crecimiento espectacular.

Por último seleccionemos la última piedra grande que nos queda, el respeto casi religioso a la ley, y sin dudar incorporémosla a nuestro frasco de prioridades.

Ahora sí llega el turno de las piedras pequeñas, como el trabajo, el crecimiento económico, la seguridad, la producción, los nuevos dirigentes, y tantas otras, las cuales se acomodarán mucho mejor. Si esto así sucede, la nación y las generaciones futuras estarán eternamente agradecidas.



Dardo Pereira
Presidente

Biblioteca de la
Sociedad Odontológica de la Plata